

## **“EDUCAR PARA LA LIBERTAD”.**

Roberto Polain Cartier. Editorial Universitaria, Santiago.

Una obra llena de reflexiones y enseñanzas, que no son el producto de meditaciones abstractas sino de una interesante experiencia educacional, es el ensayo práctico que se llama *Colegio Notre Dame*. La historia de su formación de su desarrollo y sus resultados está contenida en un libro de 150 páginas que el Rector de dicho establecimiento ha publicado en la Editorial Universitaria de Santiago con el título de “Educar para la libertad”.

La iniciativa nació hace varios años en la parroquia de La Anunciación en la capital y Roberto Polain Cartier fue llamado a ejecutarla y hacerla operante. Utilizando el método de los Boy Scouts de Baden Powell logró plasmar un grupo humano que orientó sus labores en los tres principios fundamentales del scoutismo: a) la autoeducación; b) la educación por la acción; c) la cogestión, en que todos los componentes participan y se integran.

Los jóvenes se ven enfrentados a tener que resolver por sí mismos los problemas y lo consiguen desde el momento en que se sienten más seguros y confiados en sus propias fuerzas y capacidades.

Muchos de los fracasos de nuestro sistema educacional se deben a la separación tajante que se ha establecido entre maestros y alumnos. El sistema rígido no permite iniciativas individuales.

En este colegio todo ha sido distinto. Desde el local adaptado y adornado por los educandos hasta el diálogo permanente para mejorar la formación académica y cultural. “Lo más hermoso que descubre entonces el educador, es que él mismo está educándose y creciendo”.

No se dan recetas ni fórmulas teóricas en este libro. Podría aparecer audaz la afirmación de que “la escuela representa sólo un aspecto de la educación: posiblemente el aspecto menos significativo”. Pero al percatarse uno de las atinadas observaciones, llega a la conclusión de que los colegios-acuario y los colegios-fábrica, en los cuales no hay sitio para la creación, deforman el espíritu infantil en vez de estimularlo. En cambio, conducen a una realización plena los que facilitan la búsqueda de soluciones en conjunto, única forma de sugerir sutilmente la utilidad de la investigación y del respeto a la personalidad. En tal caso el maestro deja de ser considerado un juez y se le consulta como guía, porque hay libertad y confianza basadas en la responsabilidad. Es “una escuela con menos autoridad ficticia y con menos obligaciones sin sentido”. El objetivo último es preparar a los muchachos para que sean miembros de ese cuerpo solidario que es la humanidad.

Estamos frente a un verdadero “breviario” que ayuda a diferenciar la educación de la mera escolaridad y la domesticación. Un gran aporte para despertar vocaciones intelectuales.

**TITO CASTILLO.**